

EDITORIAL

La clasificación, las medallas y los títulos podrían, por tanto, suprimirse para todos aquellos niños menores de 14 años. El niño está potencialmente en peligro cuando los adultos imponen (...) sus propios valores, las percepciones y las demandas físicas y mentales.

Save the Children.

EL PLAN SUPÉRATE, UN FILTRO MÁS PARA LOS SOBREVIVIENTES

No se trata de una cruzada contra el deporte ni contra el deporte escolar y en edad escolar. El artículo 174 de la Ley 1450 de 2011, que instituye una gran ocurrencia de nuestro flamante Ministro de Hacienda, define "...el Sistema Nacional de Competencias Deportivas, Académicas y Culturales Supérate, como estrategia de inserción social dirigida de forma prioritaria a poblaciones en situación de vulnerabilidad, en condición de desplazamiento forzado y en proceso de reintegración social. Sus metas para el cuatrienio: vincular a Supérate 6.700 establecimientos educativos, 94 entidades territoriales certificadas, 1.103 municipios (DANE) y 88 zonas..."; propone integrar a este "sistema competencial" un total de 1.600.000 personas. En razón de los puestos que cada actor o cada agencia ocupen en la pirámide se reciben cosas, pesos, puntos, letras de molde o palmadas; esta situación no deja de recordarnos la advertencia de Save the Children: "...demasiadas veces, el deporte representa en gran parte un medio para satisfacer los deseos de los adultos [en este caso de adultos en Gobierno]. Mucho más que el resto de niños y niñas, los que están involucrados en deportes de competición crecen en un mundo dominado por adultos, con poco espacio para la libertad, la auto-iniciativa y la creatividad". De este utilitarismo interesado, ahora concentrado en los cuerpos de los más vulnerables, no escapan profesores, entrenadores, jueces, padres y madres, patrocinadores, directivos deportivos, rectores, ministros, presidentes y medios de comunicación.

Cabe allí la pregunta por el hilo que une en una misma inteligencia el diseño de la política de regalías, el plan Supérate para la educación y el deporte competitivo escolar y en edad escolar¹, y la definición de una hoja de ruta para el ingreso de

¹ Participan jóvenes de 7 a 18 años, inversión total \$90 mil millones. Los ganadores recibirán premios (bonos canjeables redimibles por implementos deportivos o *tablets*, el pago

Colombia a la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos* (OCDE); también la pregunta sobre el sentido para Hacienda gubernamental de esta nueva *pirámide competencial* que deben franquear la niñez y la juventud colombiana para acceder a lo que se supone un derecho inalienable (educación, deporte, recreación). Hoy día vamos teniendo claro el papel que cumple el Ministerio de Hacienda en la definición de la agenda gubernamental para la educación y el deporte; el Ministro va enseñando sus cartas y solo se escuchan los aplausos a la calificada como “mejor gestión ministerial” dentro del Gobierno Santos. Ahora nos vamos enterando a qué obedece su liderazgo y qué política estimula². Se evidencia para nuestro campo una mezcla de improvisaciones, barbaridades racistas y un ajuste tecnocrático competencial con precedentes ya en otras latitudes (caso Chile) para la asignación selectiva de los recursos del Estado y la consiguiente violación de los derechos fundamentales de la niñez y la juventud.

Esta selectividad, nos hace recordar hoy una de las tantas teorías que se han expuesto para explicar el rendimiento superior de los atletas jamaquinos³, después de salir de África y de dejar mucho “incapaz” en las profundidades marinas, los barcos negreros llegaban a las costas de EE.UU., donde no entregaban los que mejor habían aguantado la *prueba competencial*. Los mejores, los más resistentes estaban reservados para el lugar más extremo de la entrega, donde terminaba la travesía: Jamaica. Allí quedaban los más fuertes, y claro, de allí por obra de la “decantación” brutal habrían salido (dice la teoría esta) los Bolt, los Blake, la Campbell-Brown y tantos y tantas; dirá el presidente Santos los de un ADN⁴

de toda la carrera profesional y su manutención en la institución de educación superior y hasta pasantías internacionales para el fortalecimiento de otro idioma).

- ² Debemos “sacar lo mejor de nosotros mismos...”, “entrenándonos más nos volvemos mejores colombianos...”, “limpiarnos como personas...”, “siempre en tí hay algo mejor que nunca has sacado”, “¿tiene sentido la gratuidad de la educación?”. Ver declaraciones del Ministro de Hacienda sobre la motivación del plan Supérate y el sentido y financiación de la educación pública. http://www.youtube.com/watch?v=-CSLja9Z5W4&feature=results_main&playnext=1&list=PL03E16EE18B8A150D
- ³ En tiempos de la trata de negros, los negreros (británicos, en su mayoría) eligieron a los mejor dotados físicamente, los hacinaron en barcos de vela en condiciones miserables, y casi la mitad de ellos no sobrevivió al viaje a través del Atlántico que duraba entre seis y doce semanas, según la intensidad de los vientos oceánicos. Solo los mejores llegaron vivos; solo los mejores volvieron a sobrevivir en los duros trabajos de las plantaciones de caña de azúcar. Cuando llegaron a ser libres [los que quedaron y sus descendientes] eran una raza poderosa. Véase en “Jamaica, la isla de la velocidad” en as.com (Ángel Cruz 26/04/2012).
- ⁴ Santos explicó que Supérate es un programa del cual se beneficiarán los niños de las poblaciones más vulnerables y las áreas con altos índices de deserción escolar, dijo que

más cualificado, o cosa por el estilo. Salgamos de la evocación jamaiquina y los negreros y entremos a la Colombia biopolítica, la de los hacendosos, la de los economistas del cuerpo.

Entrados al siglo XXI, Colombia cuenta, según proyecciones oficiales (DANE, 2012), con cuarenta y seis millones seiscientos mil habitantes (46.600.000); según la ONU es el segundo país en el mundo con mayor número de desplazados internos, cuatro millones para 2007 (el 70% entre niños y mujeres). Según denuncia de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES, informe anual, 2011) el número de desplazados en Colombia en el año 2011 por efecto de la violencia llegó a 259.146, con lo que la cifra total asciende, con datos tomados desde 1985, a 5.445.406. El 34% de la población vive por debajo de la línea de la pobreza y el 10,6% lo hace por debajo de la línea de indigencia (DNP, 2012). La inmensa mayoría de estas personas, *los más*, procuran, a punta de una inclemente competencia por la supervivencia, sobreponerse a una adversidad que en gran medida viene siendo históricamente provocada por *los menos*. Esta competencia la realizan bajo condiciones "al límite", inasimilables a la más exigente de todas las pruebas preparadas para probar la capacidad o los umbrales de rendimiento del ser humano. Ellos, día a día, se juegan la integridad, se juegan la vida misma para poder proyectarse en un país que parece no pertenecerles; país donde el futuro en condiciones dignas está señalado solo para *los menos*. Para aquella gran mayoría, sugiere Arbeláez (2004): la procura existencial, propia de un auténtico Estado Social de Derecho, deviene casi en una quimera. Cada una de estas personas, a vistas humillantes de lo que pueden, poseen y tienen *los menos*, deben sortear, para medio sobrevivir (miles mueren cada año en el intento) las más difíciles situaciones⁵. Se

el objetivo es "descubrir dónde están esos nuevos atletas y genios que hoy permanecen ocultos en las veredas más recónditas de este amplio territorio indicó que son cuatro los componentes esenciales de Supérate las competencias académicas los incentivos que recibirán los estudiantes que tengan el mejor desempeño [y] las jornadas escolares complementarias, para que los estudiantes tengan un espacio de preparación física y académica, de cara a las competencias". El Presidente Santos adujo que los deportistas que lleguen a las finales tendrán que pasar por un proceso de preselección a nivel interinstitucional, municipal y departamental.

- ⁵ En Colombia, según datos publicados por Acero y otros (2007); las principales causas de muerte en jóvenes (contando desde los 14 años) es la violencia (primer lugar), para el 2004, la tasa de hombres jóvenes víctimas de homicidio fue de 195 por 100.000 habitantes/año. Según estudio de Cardona y otros (2005) en los primeros años de siglo XXI, en Medellín, Colombia, se evidencia que los estratos socioeconómicos Bajo Bajo y Bajo constituyen el escenario donde el homicidio tiene su mayor expresión, y en ellos son los jóvenes quienes presentan los más altos índices.

evidencia su descreimiento, como si con su sola fe y patriotismo, con su optimismo, constancia y honestidad a prueba de vejación y exclusión y con sus inmensas y manifiestas ganas de salir adelante ya no fuera suficiente. En este cuadro desolador, entrado el siglo XXI, nuestro gran *capital*, 17 millones de niños y niñas (proyección DANE 2012), se convierte en el sector social más vulnerable; cuatro millones tienen que trabajar, seis millones viven en la pobreza y tres millones en la miseria; hay aproximadamente tres millones y medio (3.500.000) de niños sin escolaridad, un millón cien mil (1.100.000) de ellos son desplazados por la violencia. Según cifras del mismo Ministerio de Protección Social, el panorama educativo es crítico; en primaria se habla de una tasa de repitencia de 6,62% y de deserción de 56,2%; en secundaria se habla de una cobertura neta apenas del 54,7%, de una tasa de repitencia de 5,11% y una deserción de 27% y qué decir de las posibilidades posteriores de acceso a los estudios superiores.

Por ello afirmamos que **hay perversidad política cuando los niños de los más (suman el 20% de la población total del país), que en buena medida no tienen acceso a la educación, a la salud y la recreación —los que acceden van siendo expulsados precozmente por la centrífuga política y socioeconómica excluyente que prevalece en el país— son llamados a una edificante competencia** ideada, motivada e inspirada por el Ministro de Hacienda y recogida por una inteligencia gerencial (extraña al campo académico de la Educación Física) que hoy regenta los destinos del deporte colombiano.

Estos niños convocados a demostrar su *competencia académica y deportiva*, si entendemos el llamado del Gobierno Santos, prevalentemente son los que sufren los más altos niveles de maltrato y sobreexplotación económica y sexual, son aquellos que conforman el ejército infantil que es obligado a desempeñarse en los cultivos y comercios ilícitos y a alistarse en las fuerzas armadas del conflicto, son los que sufren en gran medida y en infames condiciones el desplazamiento forzado, los que en condiciones insoportables para los mismos adultos son llevados a los peores y más riesgosos trabajos en las minas y en el sector de la construcción, los que bajo ninguna protección son sometidos a las faenas y a la sobreexplotación doméstica, los que se juegan la vida en las grandes ciudades para poder caminar hacia una escuela pública que funciona a media máquina; son los que ya han librado las más grandes batallas para sobrevivir en un país que les es oprobioso. Paradójico, mientras desde el campo del deporte y la academia se les llama a *superar* una competencia

más que los muestre dignos, capaces y *competentes* para acceder a los recursos para su recreación y educación, *los menos* acceden por “derecho”, y derecho, a una educación y a una recreación inimaginable por *los más*.

Bajo el país de los privilegios de las élites se extiende el socavón donde compiten ya los niños de *los más* por la vida y un pedazo de pan; se extiende el cultivo, el muladar urbano o el campo de batalla donde mueren tempranamente⁶ las esperanzas de una familia y de un país. De allí, venidos desde la nueva, inteligente y hacendosa idea, tendrán que salir unos cuantos superdotados para integrar los exclusivos clubes del deporte y el conocimiento; solo que en el camino, a la manera de nuestros ancestros africanos, en las profundidades, habrá quedado mucho cuerpo. Esa competencia cruel tiene sentido para una idea elitista y racista del deporte y la academia. Los más vulnerables tienen ganado el derecho a lo mejor que pueda ofrecer el Estado y lo público para la educación y la recreación; suficiente prueba y competencia por la vida han tenido que soportar para que ahora, presos de la *inteligencia técnica* de este Gobierno imbuido por las lógicas del mercado sean sometidos a una competencia sustentada en una retórica eugenésica racista de nuevo cuño, que desea soportar y regentar las funciones sociales del Estado⁷. Antes que una competencia cruel, enmascarada en los test académicos y las pruebas deportivas, Colombia debe hacer una gran cruzada por la liberación de los menores combatientes, por la erradicación de las prácticas brutales de guerra que afectan a los más desprotegidos (véase minado antipersonal, niños “carrito”), por el despliegue de políticas y prácticas de Estado que favorezcan la reinserción social masiva y no selectiva de los menores excluidos y vapuleados, y por el desarrollo de una inversión pública *en derecho* y no *en competencia* donde se les garantice a nuestros niños y niñas la educación, nutrición, salud, recreación y la formación desde el libre juego, antes que una academia y un

⁶ La estadística del ICBF muestra que entrando al siglo XXI el 13,5% de los menores de cinco años presentan desnutrición crónica. De acuerdo al DANE alrededor de 35.000 niños trabajaban en la construcción, 200.000 en la industria y otro tanto son utilizados por el comercio. MINERCOL, por su parte, da cuenta de 200.000 niños integrados a la minería. Según la Defensoría del pueblo alrededor de 6.000 están reclutados por las fuerzas comprometidas en el conflicto armado, 200.000 hacen parte de los cultivos ilícitos y 25.000 sufren la explotación sexual. 1.100.000 niños desplazados son presa de la delincuencia, la mendicidad y la prostitución y con su causa se enriquecen grandes carruseles de corrupción “altruista”.

⁷ Para profundizar sobre los debates históricos sobre raza y nación a comienzos del siglo XX, específicamente asuntos relacionados con la eugenesia y la degeneración de la raza, véase aportes de Flórez (2011).

deporte instrumentalizado para la selección de unos pocos que heroizados oficialmente terminan por lanzar una conveniente cortina de humo sobre la realidad⁸.

Alertas debemos estar, en lo público se impone el modelo de “mercantilización”, “empresarialización” y “eugenización” escolar y deportiva: se trata de “ser competente” para lograr mejores cuotas o un mejor trato de los financiadores educativos; la escuela pública se desfinancia y el estudiante es elevado por rutas sutiles a cliente directo del sistema financiero. Ahora, el apoyo (la educación y la recreación dejan de ser derechos) de los estudios se condiciona y referencia con la “calidad” muscular o cerebral, con el ADN. Nuestro Presidente, haciendo eco histórico al eugenismo laureanista y lopezmesista de las primeras décadas del siglo pasado dice, ejemplificando, que nuestros campeones “son una muestra del ADN que tenemos los colombianos para ser mejores, para ser campeones, para superarnos”. El programa Supérate, bajo una retórica biológica y competicionista, venida del mundo de la improvisación y el desconocimiento educativo y deportivo del mercado se plantea como una estrategia para la “caza de talentos⁹”. Como en toda competencia cruel queda una inquietud por los competidores que resultan regados en el camino, que finalmente son la inmensa mayoría.

Tiene sentido la convocatoria desde estas páginas a la superación crítica de estas falacias y a reivindicar una vez más la Educación Física, la Recreación y el Deporte como derechos fundamentales e inalienables de todos y todas, como deber que debe garantizar el Estado. Debemos desmitificar este nuevo espectáculo, donde se quiere exponer a los más vulnerables. La educación y el deporte escolar y en edad escolar no se pueden convertir en categorías subsidiarias del mercado y del *eficientismo* financiero. La ONU, el Comité para los Derechos de la Infancia y los grupos de investigación han dedicado poco esfuerzo a esta cuestión, por ello llamamos a nuestra comunidad académica a estudiar las implicaciones de la competición en el deporte escolar y en edad escolar allí, la comprensión del impacto del deporte competitivo

⁸ Para dimensionar el dispositivo de la heroización oficial de los jóvenes deportistas véanse las palabras del presidente Juan Manuel Santos en el acto de condecoración del tenista Juan Sebastián Gómez, ganador de la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de la Juventud en Singapur. http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Agosto/Paginas/20100824_08.aspx

⁹ Ver palabras de Juan Manuel Santos (Presidente) en: <http://www.monteriaprende.com/noticias/noticias-secretaria-de-educacion/205-palabras-del-presidente-juan-manuel-santos-en-el-lanzamiento-del-qprograma-superateq-.html>

sobre los niños y las niñas que padecen distintos niveles de desnutrición, sobreexplotación y desatención social.

La academia debe tomar cartas en el asunto, el deporte escolar y en edad escolar orientado adecuadamente puede ser un medio formativo, pero en manos inescrupulosas puede ser factor de manipulación y perversión cultural, política y económica. Fácil deducir a qué se reducirán, en las escuelas públicas, el recreo, el tiempo extraescolar y el espacio-tiempo curricular de la clase de Educación Física; los estímulos prometidos en especie a profesores, rectores y a los centros educativos en razón de los resultados de la competición acabarán con los restos del libre juego y de todas aquellas actividades ludo-corporales que no le apuesten a la competencia. Una consigna dorada podrá colgarse a la entrada de cada escuela pública de la nación: El futuro es para los mejores, los más inteligentes, fuertes, hábiles y resistentes, sé competente... aquí vienes a entrenar. Y esa consigna no es nueva, tiene algún retoque humanitarista, pero ya a finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX sustentó las peores atrocidades contra la humanidad.

¡La necesidad formativa de nuestros niños y jóvenes no se logra a punta de examen y competición deportiva!

¡Es necesario separar la academia y el deporte escolar y en edad escolar del espectáculo y el utilitarismo biopolítico!

*William Moreno G.
Director*

Referencias

1. Arbeláez, A. (2007). La protección constitucional del derecho a la vida en Colombia y la gobernabilidad democrática como estrategia política y ciudadana para su fortalecimiento. Tesis doctoral. Universitat de Valencia. Servei de Publicacions. España.
2. Acero, A., Escobar, F. & Castellanos, G. (2007). Factores de riesgo para violencia y homicidio juvenil. En *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36 (1). Bogotá Ene. /Mar.
3. Cardona, M., García, H., Giraldo, C., López, M., Suárez, C., Corcho, C., Posada, C. & Flórez, M. (2005). Homicidios en Medellín, Colombia entre 1990 y 2002: actores, móviles y circunstancias. En *Cad. Saúde Pública*, Rio de Janeiro, 21(3): 840-851.
4. Concha, M.F., Bernal, L., Vera, G. & Villamil. A. (2004). Lineamientos técnico administrativos y estándares de estructura de los servicios de bienestar en protección –ANEXT FT-2. Ministerio de la Protección Social, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
5. DANE. Proyecciones poblacionales 2012. www.dane.gov.co

6. Echeverry, J.C. (2012). Invitación Ministro de Hacienda colombiano al programa Supérate. Partes I y II. http://www.youtube.com/watch?v=-CSLja9Z5W4&feature=results_main&playnext=1&list=PL03E16EE18B8A150D
7. Flórez, F. (2011). Representaciones del Caribe colombiano en el marco de los debates sobre la degeneración de las razas: geografía, raza y nación a comienzos del siglo XX. En *Revista Historia y Espacio* Fascículo 31.
8. Santos, J.M. (2012). Hoy damos el pitazo inicial al programa Supérate: Presidente Santos. http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Marzo/Paginas/20120322_08.aspx
9. CODHES, Informe anual (2011) Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento
10. CVNE (Ministerio de Educación Nacional). Llegó "Supérate" con el Saber y con el Deporte. <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-300503.html>. 22 de Marzo de 2012
11. Programa Supérate. COLDEPORTES. <http://www.coldeportes.gov.co/coldeportes/index.php?idcategoria=49101>
12. Save the Children. Niños en competición. <http://www.savethechildren.es>; http://www.savethechildren.org.ar/images/stories/publicaciones/Derechos_del_nino/ninos%20en%20competicion.pdf
13. Santa María, M. (2012). *Pobreza y Pobreza Extrema. Análisis de los resultados - 2011*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá. www.dnp.gov.co